

Sermón en el día miércoles 30 de marzo de 2011.

Título: **EL SEÑOR DEL DÍA DE REPOSO**

Biblia: San Marcos 2:18-3:12

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

CAPÍTULO 2:

18) Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19) Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

20) Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

21) Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura.

22) Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23) Aconteció que al pasar él por los sembrados un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas.

24) Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?

25) Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban;

26) Cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?

27) También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.

28) Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

CAPÍTULO 3:

1) Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.

2) Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle.

3) Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

4) Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

5) Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él extendió, y la mano le fue restaurada sana.

6) Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

- 7) Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea,
- 8) De Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él.
- 9) Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.
- 10) Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.
- 11) Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.
- 12) Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.

INTRODUCCIÓN:

Hoy vamos a establecer unas cuantas bases respecto al día de reposo según el Evangelio de Jesucristo, principalmente porque es realmente una anarquía, un desorden total en cuanto al entendimiento y la falta de práctica en el cumplimiento del “día de reposo”.

Y ciertamente es un fiel ejemplo de cómo los creyentes no saben correctamente la Palabra de Dios y también existe una falta de enseñanza de la Biblia. Finalmente cada uno vive como desea, y exactamente con el diablo lo desea; no guardar el día de reposo, o tenerlo con demasiada liviandad. Son dos las facetas que se pueden encontrar:

- “Exagerado” en cuanto a la observancia hasta al punto de “esclavizar” al hombre por medio de la rigidez y utilizar esa dureza para “penalizarlo”, como resultado “inmoviliza” al hombre en el día del señor. Y

un resultado conseguido es que el hombre no puede encontrar ni entrar en el reposo de Dios.

- “Suavizado o eliminado”, este es el otro efecto de aquellos que se rebelan contra la exageración de la observancia del día de reposo. Y utilizan el argumento de que Jesús les ha hecho “libres” en Cristo. Así el día de reposo se ha convertido en “un día más” de la semana, sin ningún significado, insípido y sin frutos. Mas también se equivocan porque se olvidan de los principios básicos del mandamiento de Dios. La consecuencia inmediata a eso es que los creyentes no pueden entrar jamás en el reposo de Dios.

Y una de las mayores armas esgrimidas por estas personas es “la rebelión contra todo tipo de mandamientos de Dios” porque creen que eso coarta “su libertad en Cristo”. Pero estas personas se olvidan que incluso Jesús se sujetó a sí mismo a la ley de Dios, pues si no, jamás se hubiese convertido en el Cristo. Y el otro argumento de rebelión es respecto al día de reposo: “es sábado” o “es domingo”.

Por eso les quiero aclarar algo, y siempre digo: la biblia dice: seis días se trabajará y el séptimo día es el día de reposo. Así que, si tú comienzas a contar un domingo o un lunes según nuestro calendario saldrá un día diferente. Yo he vivido toda mi vida considerando el día domingo como el día de reposo, y nunca he tenido problema con Dios respecto a ello.

Pero más importante aún que el día específico de la semana como el punto de discusión, como hoy Jesús nos está enseñando es cómo guardar el día de reposo. Por tanto, antes

que la discusión de a cuál día de la semana corresponde, es necesario analizar cómo observar el día y cómo guardarlo; ¿qué beneficios trae la observancia de este mandamiento? Y responde a la pregunta: ¿Por qué Jesús dice que es el Señor aún del día de reposo?

Por tanto, si eres sabatista, “guárdalo más y mejor el día de reposo como tal” pues tanto énfasis dan al día “sábado” que muchos se olvidan de las demás leyes de Dios, porque se creen “verdaderos” cristianos. Mas también sería bueno que comprendieran qué significa Jesús el Señor del día de reposo. Luego se verá que no es muy importante ni significativo a qué día de la semana corresponde, sino a otros principios.

En nuestra iglesia guardamos el día de reposo en los días domingos, el día de la resurrección de Jesús, el día de su gloria. Pero también les quiero enseñar algunas cosas respecto al día de reposo, para que lo guardemos con mayor cuidado.

EL REPOSO Y LA FE

Y una de las cosas que muchas personas se olvidan respecto a este tema es la importancia de guardar el día de reposo, ¿cuál es el “MOTIVO” por el cual fue establecido el día de reposo? Hoy Jesús dice: *El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.*

El primer y el mayor interés de Dios en establecer el día de reposo es justamente eso: QUE NOSOTROS TENGAMOS EL REPOSO DE NUESTRA ALMA EN DIOS. Por eso, la biblia dice con respecto al origen del “REPOSO”, porque Dios creó al mundo y luego descansó: *Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día*

séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. (Génesis 2:1-3).

Pero del REPOSO, Dios nos dice que hemos de entrar en su reposo, y de permanecer en su reposo; por eso, en el Evangelio a los Creyentes que es el libro de Hebreos 4:1-11 dice así: Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, no entrarán en mi reposo; aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. Porque en cierto lugar dijo a sí del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. Por lo tanto, puesto que falta que algunos entre en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones. Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

Aquí también aparece la mención “pero lo que hemos creído entramos en el reposo” que es justamente el hecho que nosotros por Jesucristo “estamos en el reposo”, y por eso Jesús es el Señor del día de reposo. Sí, aquí tengo que adelantarme un poco a los hechos, pero Jesús en sí mismo es el reposo, y como nosotros hoy estamos unidos a él porque es nuestro Cristo “estamos en su reposo”. ¿Por qué es el Señor? Porque es él quien nos da el reposo, es él nuestro reposo, y a través de él entramos en el reposo (lugar).

PERO EN LA REALIDAD Y EN LA PRÁCTICA, no se siente el reposo de Dios. ¿Por qué? Pues justamente se debe “practicar guardando con fe” el día de reposo para entrar en su reposo (en el sentido de paz, tranquilidad, seguridad, confort, confianza), porque se debe aprender a vivir con Jesús, quien es nuestro reposo. Para esto se instituyó el día de reposo, y no para condenar ni juzgar como hacían los fariseos, y menos para que se discuta acerca del día de la semana (si es sábado o domingo). Más bien el día de reposo ha sido instituido por Dios como un mandamiento para que el hombre aprenda a vivir efectivamente en fe y que entre en el reposo de Dios.

Así que el día de reposo es un “mecanismo” para que el creyente aprenda qué es la fe, qué es creer en Jesús; porque para vivir el día de reposo es necesario que el hombre aprenda a vivir los primeros seis días de tal forma a prepararse para el día séptimo. Porque sin esa preparación de vivir con fe en Jesús durante los seis días, es imposible que pueda guardar el día de reposo. Porque no consiste simplemente en guardar el mandamiento, que sí requiere de

mucha fe; mas “además” hay que entrar en su reposo, claro que en Jesucristo ya estamos en su reposo, pero también hay que disfrutarlo y gozarse en ella. Para esto hay que rehacer todo un nuevo planteamiento de la vida y de la forma de vivir la vida.

¿Cómo se aprende a vivir con fe para que podamos entrar en el reposo? Pues justamente con la práctica del día de reposo, es decir, sabiendo trabajar y ganarse durante seis días de la semana y reposar en el día séptimo y haciendo las obras que el Señor Jesús nos enseña en San Marcos.

Así Jehová envió el maná todos los días y todos los días debían comer TODA LA PORCIÓN DE UN DÍA, mas si dejaban sobras para el día siguiente se agusanaba y hedía por causa del olor maloliente. Y justamente esta es la forma de “creer” que Dios les proveerá lo necesario cada día. Mas aquellos que guardaban hasta el día de mañana porque no creían que Jehová les daría nuevamente el pan de cada día, y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y hedió; y se enojó contra ellos Moisés. (Éxodo 16:19-20).

Mas en el día sexto debían recoger doble cantidad, había que levantarse más temprano, había que trabajar más y recoger más. Lo que significa que hoy los creyentes deben trabajar con más ahínco el día sexto. Y reposar y santificarlo para Dios, pero también haciendo las obras que Jesús nos enseña: y he aquí había allí uno que tenía una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? Él les dijo: ¿qué hombre habrá de vosotros,

que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante? Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo. (San Mateo 12:10-12)

Por eso dijo Dios: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. Y ellos lo guardaban hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni hedió. Y dijo Moisés: comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estese, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día. (Éxodo 16:23-30)

Esta es la forma de aprender a creer en Dios, a vivir con el Señor cada día. Y por supuesto, comer todo lo que se gana hoy y no dejar nada para el día de mañana para los primeros creyentes es sumamente difícil, es riesgoso, pero hay que aprender. Esto se aplica en tiempos en que uno está en el desierto, es decir, cuando recién se está comenzando en la vida como creyente de Jesucristo; luego cuando uno entra en la tierra prometida tiene otra regla.

En resumidas palabras, uno tiene que vivir los seis días

en función y mirando siempre el día de reposo. Porque si no se trabaja con fe y con el firme deseo de guardar el mandamiento de Dios acerca del día de reposo, jamás lo podrá cumplir.

Y luego viene la forma para aprender a entrar en el reposo de Dios, que cuando uno vive de esta forma, cuando trabaja así hasta el día sexto, el Señor provee para dos días, y entonces puede ver el milagro de que no se agusane y aprenda a reposar en Dios. Y puede dedicarse a lo que Jehová Dios desea que se haga: Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado. (Isaías 58:13-14)

Porque la promesa de Dios es firme respecto al día de reposo, porque es el primer instrumento para que el hombre pueda comprobar la existencia de Dios y de cómo él cuida tus necesidades y aprendas “qué es la fe” y “el valor de guardar los mandamientos fielmente”.

Y dice así de aquellos que guardan el día de reposo: así dijo Jehová: guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal. Y el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me

apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos (Isaías 56:1-7).

Justamente esta es la práctica de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Por eso, una de las primeras cosas firmes y establecidas por Dios para creer y aprender a vivir en Jesús es el cumplimiento del día de reposo, pero no el hecho de GUARDARLO, SINO CON EL PROPÓSITO DE REPOSAR en el Señor Jesús, porque tenemos paz con Dios porque Jesucristo nos ha redimido.

EL DÍA DE REPOSO COMO MANDAMIENTO

El mandamiento de Dios dice así: Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo

santificó. (Éxodo 20:8-11)

Esto implica que si tú tienes una fábrica y muchos empleados que están trabajando, debes hacer que todos ellos descansen. Incluso sabemos que diferentes tipos de fábricas pueden producir pérdidas cuando sus maquinarias paran; mas es preciso asumir la pérdida y guardar el mandamiento de Dios. ¿Y qué hay de algún negocio? Pues se debe cerrar. ¿Y si soy empleado o profesional? Pues se debe tratar de cambiar el día o renunciar, dejar de trabajar. Esto es fe, porque Jehová Dios te lo ha ordenado. ¿Y después? Pues Jehová te proveerá.

Igualmente debes asumir cualquier consecuencia inmediata de esta decisión de fe. Deberás soportar cualquier tipo de dificultad y esperar que Dios responda en su gracia y abundancia. Mas siempre debes trabajar con el mayor esmero y esfuerzo durante los seis días; y que Jehová te bendice por tu causa. A ver qué dicen las personas quienes te contratan por tus servicios.

Hoy la obediencia del creyente ante el mandamiento de Dios debe ser mayor que el mundo, el sueldo, y la ganancia; que debes también tener la fe para asumir ese sacrificio y que Dios cumplirá contigo su promesa. Hoy buscamos y discipulamos para que existan este tipo de creyentes, que tengan principios indomables respecto al cumplimiento de los mandamientos de Dios, y verán que los incrédulos también buscarán este tipo de personas, con principios y valores que sobrepasan al dinero. Éstos son confiables, honorables, incorruptibles, porque son temerosos de Jehová.

Los mansos son los bienaventurados porque:

encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios (Salmo 25:9-10)

Sin esta determinación firme, jamás se puede entrar en el reposo de nuestro Señor Jesucristo; porque si tú mismo te condenas cómo puedes reposar. ¿Y quién querría reposar en Jesús si tú mismo no lo puedes hacer?

Hoy muchos dicen que Jesús es su Señor... pero ¿cómo puede ser Jesús su Señor si no puede guardar el día de reposo, siendo que Jesús es el Señor del día de reposo? ¿Y si él es el reposo?

EL DÍA DE REPOSO COMO SEÑAL DEL PACTO

¿Por qué es tan importante el guardar el día de reposo? Es porque estás declarando a Dios tu fe en Jesucristo y estás diciendo que Jehová es tu Dios.

Así dice la Biblia respecto al día de reposo como señal del pacto: tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de

Israel, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó. Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios. (Éxodo 16:13-18)

¿Se acuerdan de las palabras de Jesús? En San Mateo 28:20 Jesús dijo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Y si Jesús es el Señor del día de reposo, y nos dice en Éxodo 31 que es la señal del pacto, y sí el Señor Jesús es el pacto. ¿Qué significa entonces guardar el día de reposo? ¿Es simplemente creer en Jesús? ¿De qué forma se demuestra que creemos en Jesús? Guardando el día de reposo, santificando el día y haciendo el bien y la misericordia.

Porque esto es cierto: aquel que lo profanare “ciertamente morirá”, y es el mismo término utilizado respecto al fruto del conocimiento del bien y del mal que estaba plantado en el jardín del Edén.

Por tanto, todos los días que guardes el día de reposo y lo santifiques, y en ella te ha encomendado para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.

JESÚS, SEÑOR DEL DÍA DE REPOSO

Si el Señor Jesús es el Señor del día de reposo, y un creyente lo guarda su día, ni realiza el bien que debe hacerse en su día... ¿a quién está creyendo ese cristiano? ¿Qué es lo que cree en su corazón y confiesa con su boca?

Pues esta es la razón de por qué muchos creyentes en

Jesucristo no pueden crecer en su fe, porque la práctica de guardar y cumplir el día de reposo es el primer paso para crecer en la fe, para experimentar la fe en Jesús, para crecer y entender los mandamientos de Dios; y finalmente para entrar en su reposo. Por tanto, toda persona quien no lo guarda, no puede entrar en su reposo, incluso siendo hijo de Dios y así vivirá siempre cansado, preocupado, inseguro del día de hoy y mañana.

EL DÍA DE REPOSO

También están los beneficios exclusivos que están basados en el cumplimiento y el cumplimiento del día de reposo.

Primero está en la creación misma, por eso Jesús dice en el texto bíblico: *El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.* Eso crea un cambio y trastorno en el cuerpo y en la mente de la persona.

La persona quien trabaja, quien realiza actividades según su voluntad, quien no santifica el día, quien no hace el bien y la misericordia a modo de Jesús; está quebrantando y está rompiendo el pacto que tiene en Jesucristo. El pacto que duraría perpetuamente, es quebrantado y la persona y su generación “morirá ciertamente”.

Luego viene el problema de la producción, el sexto día deja de producir la doble cantidad que uno necesita para guardar el día de reposo. Por eso, muchos creyentes fracasan cuando ellos se deciden. Porque por un período muy prolongado dejaron de guardar el día de reposo, un día escuchan o leen la Biblia o el sermón del pastor David y

deciden obedecer, ¿funcionará? ¡Ciertamente que no! Porque Dios ha cerrado la bendición de multiplicar la producción o venta del día sexto. Por eso, deben realizar los cambios y ajustes correspondientes para que el día de reposo sea pleno en sus vidas nuevamente.

También está la muerte espiritual, la muerte física y la generación que será cortado porque se quebranta el pacto.

Por eso, les digo que el mandamiento del día de reposo es la mínima expresión de tu fe en Jesucristo y sus palabras. Por aquí se comienza y te apoyas en él. Si esto no haces, todo el resto no valdrá la pena hacerlo.

CONCLUSIÓN:

Verán que los sacerdotes, los ancianos, los fariseos y escribas, todos condenaban a Jesús principalmente por las obras que hacía Jesús en el día de reposo. Mas si eso lo vemos desde el lado de Jesús, él está mostrando lo que se debe hacer en el día de reposo, porque los hombres están INMÓVILES, PARALIZADOS Y POR LAS TRADICIONES HAN CONDENADO CUALQUIER OBRA, INCLUSO AQUELLAS QUE HAN SIDO INSTITUIDAS POR DIOS.

Por eso Jesús decía: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (San

Marcos 7:6-9)

¿Qué obra hacer en el Día de Reposo? Primero la cuestión del mandamiento respecto al trabajo y de santificarlo. Y de qué obras realizar, pues eso el Señor te irá abriendo las puertas y el entendimiento poco a poco. Mas primero es el mandamiento.

Y así con la práctica y la santificación, comenzarás a vivir del reposo de Jesucristo a sus fieles.

Que Dios te bendiga en su reposo.